



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática  
24 de Junio 2023*

## **13 – PROFETA MALAQUÍAS: RESTAURANDO EL CULTO A DIOS**

*Estudio de la semana: Malaquías 3: 13-18  
Pr. Edonir Lemos*

**TEXTO BASE:** *“Habéis dicho: Por demás es servir a Dios. ¿Qué aprovecha que guardemos su ley, y que andemos afligidos en presencia de Jehová de los ejércitos?” (Malaquías 3:14).*

**OBJETIVO DE LA LECCIÓN:** analizar cómo el profeta se dirige a un pueblo espiritualmente apático. Combate el formalismo religioso y la corrupción religiosa, anuncia la venida del “profeta Elías” como marca de un período de verdadera conversión.

### **Para su devocional semanal:**

**Domingo:** Apocalipsis 3:15-16

**Lunes:** Eclesiastés 12:13

**Martes:** Lucas 1:17

**Miércoles:** Mateo 11:14

**Jueves:** Gálatas 3:13

**Viernes:** Apocalipsis 22:3

**Sábado:** 2 Corintios 5:21

## INTRODUCCIÓN

¿Qué puede ser más dañino espiritualmente que una vida lejos de Dios en pecado? Ciertamente, una vida apática, tibia, mecánica, que es tan “automática” que pierde la noción de lo sagrado y lo profano, donde ya no se considera cuán preciosa es la comunión con Dios. El texto bíblico no deja rastro de duda: *“Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.”* (Apocalipsis 3:15 y 16). En este pasaje, el Señor Jesús advierte a la Iglesia de Laodicea por sus actitudes hacia Dios y, en el libro del profeta Malaquías, objeto de nuestro estudio, también es posible trazar el perfil de un pueblo “alienado”<sup>1</sup>, necesitaba de una verdadera conversión.

Primero, traeremos información sobre el profeta. Luego, analizaremos su contexto, su mensaje y, finalmente, los puntos de convergencia con el Nuevo Testamento. En el libro de Malaquías veremos la preocupación de Dios por Su pueblo, los sacerdotes y el culto que Le brindaban.

## EL PROFETA

Malaquías, autor del último libro del Antiguo Testamento, el último profeta de Dios que llevó su mensaje antes del período conocido como el período del silencio del Señor, probablemente actuó después del regreso de Nehemías a Persia en el 433 a.C. Es relevante mencionar que durante aproximadamente 400 años (silencio) no hubo un profeta que estuviera al servicio de Dios hasta la llegada de Juan el Bautista. Sobre Malaquías se puede decir que:

“Desde el punto de vista histórico, no sabemos nada sobre la vida del profeta Malaquías. Todo lo que entendemos es lo que deducimos de sus declaraciones. [...] Aunque no estamos seguros del nombre del profeta, no tenemos dificultad en formar una concepción clara y precisa de la personalidad de Malaquías. El pequeño libro de su autoría presenta a un predicador impetuoso y vigoroso que buscaba la sinceridad en la adoración y la santidad de vida. Tenía un amor intenso por Israel y los servicios del Templo. Es cierto que puso más énfasis en la

---

<sup>1</sup> TILLICK, Paul, (1987, p. 280) alienación como incredulidad es el alejamiento del hombre de su fundamento (Dios) y el regreso para si mismo y para su mundo.

adoración que en la espiritualidad. Sin embargo, “para él el ritual no era un fin en sí mismo, sino una expresión de la fe del pueblo en el Señor”<sup>2</sup>.

Aunque hay escasez de información sobre el profeta, su misión es clara: llevar un mensaje de arrepentimiento sincero y absoluto al pueblo. El primer verso del texto ya da un preámbulo: *“Profecía de la palabra de Jehová contra Israel, por medio de Malaquías”* (Malaquías 1.1). La palabra “sentencia”, *masâ*, peso, significa más que una palabra del Señor. Cada palabra es una carga pesada y dolorosa para el mensajero, para el pueblo y para el corazón de Dios.<sup>3</sup>.

En esta "audiencia" en la que el Señor pronuncia su juicio, todas las pruebas que figuran en el expediente dan testimonio de la falta de entusiasmo y devoción de Israel. El pueblo fue declarado “culpable” - *“Yo no tengo complacencia en vosotros, dice Jehová de los ejércitos, ni de vuestra mano aceptaré ofrenda”* (Malaquías 1:10).

*Malaquías fue un predicador impetuoso y vigoroso, que buscaba la sinceridad en la adoración y la santidad de vida. Amaba a Israel y era celoso de los servicios del templo.*

## EL CONTEXTO

Han pasado aproximadamente 100 años desde que Dios había restaurado a Su pueblo del cautiverio babilónico, Malaquías recibió la misión de reprender no solo a los líderes religiosos de la época (sacerdotes), sino a todo el pueblo, porque habían comenzado a descuidar el verdadero culto al Señor. *“dice Jehová de los ejércitos a vosotros, oh sacerdotes, que menospreciáis mi nombre. Y decías: ¿En qué hemos menospreciado tu nombre?”* (Malaquías 1:6).

Esta negligencia acompañada de mala conducta se manifestó a través de la ofrenda de animales imperfectos para los sacrificios (Malaquías 1:8); omisión de los sacerdotes (Malaquías 2: 7-8); matrimonios mixtos con paganos (Malaquías 2:11); inmoralidad generalizada (Malaquías 3:5); retención de diezmos (Malaquías 3:10) y cinismo acerca del deber del hombre hacia Dios. A

<sup>2</sup> REED, Oscar R. et al. **Comentario bíblico Beacon**, v.5, Oseas a Malaquías. Rio de Janeiro/RJ, CPAD. 2012, 4ª impressão, p.345.

<sup>3</sup> GOMES FILHO, Isaltino. Malaquías, nuestro contemporáneo, p. 21.

pesar de esto, el libro también lleva un mensaje de esperanza en la venida del reino de Dios (Malaquías 3: 1-4, 4-. 2-4).

Toda la apatía espiritual traicionó su creencia de que Dios no estaba cumpliendo sus promesas: *“Habéis hecho cansar a Jehová con vuestras palabras. Y decís: ¿En qué le hemos cansado? En que decís: Cualquiera que hace mal agrada a Jehová, y en los tales se complace; o si no, ¿Dónde está el Dios de justicia?”* (Malaquías 2:17).

A pesar del contenido de advertencia y repugnancia, el texto de Malaquías trae la belleza de un reportaje sobre partes que mantienen (o mantuvieron, o deberían mantener) una relación como la de padre e hijo –pero aquí, un padre justo y amoroso, sintiéndose deshonorado, apenado y hasta enojado por la conducta negligente y desobediente de sus hijos; una relación de tipo marido-esposa; en este contexto, sin embargo, un marido leal que se siente menospreciado y traicionado por la infidelidad de su amada esposa. *“Yo os he amado, dice Jehová; y dijisteis: ¿En qué nos amaste?”* (Malaquías1:2). *Hernandes Dias Lopes* afirma que el amor de Dios es:

[...] un amor declarado (1.2). Ninguna otra nación fue tan privilegiada ante Dios como Israel. Eligió a esta nación, hizo una alianza con ella y la destinó a una misión especial. El amor de Dios por su pueblo es un amor deliberado e inmutable (3:6). Era como el amor de un esposo por su esposa (2:11) o un padre por su hijo (1:6; 3:17).<sup>4</sup>

El profeta anunció en un momento en que no se puede precisar la fecha, pero es innegable el parecido de ese pueblo con los oyentes contemporáneos. El oyente de hoy se esfuerza por no pensar (cuanto menos mejor), su deseo se basa en las sensaciones. No busca conocer, sino sólo satisfacerse a sí mismo. Los predicadores (no todos, pero una buena parte) predicán para agradar y no para promover la conversión. Diluyen la Palabra en discursos superficiales de lo que puede funcionar - "bendiciones" (Santiago 1: 3) - y no de verdades difíciles de tragar - "arrepentimiento" (Mateo 3: 2), "generación de víboras" (Mateo 3: 7) -8), "llámalo mientras puede ser hallado" (Isaías 55:6), niégate a ti mismo" (Lucas 9:23).

---

<sup>4</sup> LOPES, Hernandes Dias. **Malaquías: la Iglesia en el Tribunal de Dios** – Comentarios Expositivos Hagnot. São Paulo/SP: Hagnot, 2006 , p. 32.

*Incluso hablando a un pueblo que es apático y negligente con Dios, Malaquías aún trae un mensaje de consuelo y esperanza. El Señor no se ha olvidado del pacto hecho con Su pueblo y promete una restauración futura.*

## EL MENSAJE

Malaquías retrata un “diálogo” entre Dios y el pueblo de Israel. Algunos pasajes de este diálogo incluyen preguntas hechas por el Señor o por varias personas, así como declaraciones de aquellos que se oponen al Señor. Vamos a ver:

**El amor de Dios por Israel: “Yo os he amado” (1:2).** Este es el verdadero peso del mensaje de Malaquías; debe ser analizado desde la perspectiva de la oración afirmativa. Sin embargo, el pueblo manifiesta su incredulidad: “*¿En qué nos amaste?*”. No reconocen los actos de amor de Dios. Su pensamiento está nublado por la duda.

**Los pecados sacerdotales:** la afirmación amorosa de Dios por Su pueblo, Malaquías lleva la narración a una acusación contra la nación. La denuncia es específicamente contra los sacerdotes. Estos líderes fueron comisionados para instruir y guiar espiritualmente al pueblo (Malaquías 2:6,7). Si hubieran llevado a cabo su misión correctamente y enseñado de acuerdo con los principios divinos, Israel no habría sucumbido a la apatía y la incredulidad. La decadencia de los sacerdotes, su falta de celo y de compromiso, alejó al pueblo de Dios. Esta parte del texto se puede dividir en: a) Dios acusa a un sacerdocio negligente (Malaquías 1:6-14); b) Dios dice que maldecirá a la clase sacerdotal (Malaquías 2:1-9).

**Los matrimonios que Dios rechazó:** este pasaje (2,10-16) es bien claro: al divorciarse de sus mujeres israelitas y casarse con mujeres paganas, los judíos rompieron el pacto que habían hecho con sus antepasados. Debido a esta profanación, Dios decide extinguir la generación de transgresores. Aún así, expone su descontento con el divorcio y llama la atención del pueblo a dedicarse a la vida espiritual.

**La queja del pueblo (Malaquías 2:17):** después de hablar de las transgresiones de los israelitas, en este versículo Malaquías dirige su mensaje a los que incomodan a Dios con la queja de que no hay castigo por la desobediencia, o incluso que la transgresión no genera consecuencia: “*y encima preguntan: ¿En qué lo hemos cansado? En que dicen: Todo el que hace lo malo agrada al Señor, y él se complace con ellos*”; y murmuran: “*¿dónde está el Dios de justicia?*” (NVI). Esta queja es evidencia de que ya no creen en la soberanía

divina. Por su incredulidad, Dios encargará a su mensajero la preparación para el día del juicio (Malaquías 3:1). En ese día, los sacerdotes serán purificados y los transgresores serán condenados por completo.

**La negligencia de los diezmos (3:6-12):** En esta sección, Malaquías trata con otro problema con la conducta del pueblo. No había disposición para devolver diezmos y ofrendas. La negligencia de Israel en diezmar fue una muestra de su distanciamiento de Dios. Puede decirse, en este punto, que es un síntoma de escepticismo y transgresión, y la conversión no podría ser tan evidente como por la correcta entrega de los diezmos: las primicias, los mejores animales, sin mancha, sin defecto.

**El Señor oye a los justos (3:16-4:1-6):** el texto nos dice que Dios está atento y oye; y *“y fue escrito libro de memoria delante de él para los que temen a Jehová”* (3:16). Los que confían en el Señor están seguros de que sus nombres están escritos en el libro de la vida. Es una certeza que, unida a la fe del Antiguo Testamento en el Dios vivo, conduce a la genuina fe bíblica en la bendición de la vida eterna.

*Si los líderes hubieran llevado a cabo su misión correctamente y enseñado de acuerdo con los principios divinos, Israel no habría sucumbido a la apatía y la incredulidad. La decadencia de los sacerdotes, su falta de celo y de compromiso desviaron al pueblo de Dios.*

## PUNTOS DE CONVERGENCIA CON EL NUEVO TESTAMENTO

*“Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel”* (Malaquías 4:4). Este pasaje nos lleva a la esencia del libro de Eclesiastés: *“El fin de todo discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre”* (Eclesiastés 12:13). Las palabras finales del Antiguo Testamento son proféticas: *“He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible”* (Malaquías 4:5). En cierto modo, este escrito hace referencia a Juan el Bautista, quien *“E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías”* (Lucas 1:17). No es coincidencia que Lucas cite Malaquías 4:6: *“El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos”* – porque esto es un presagio de la misión preparatoria de Juan: anunciar el arrepentimiento a los israelitas. Por eso Jesús pudo decir de Juan: *“él es aquel Elías que había de venir”* (Mateo 11:14). LOPES enfatiza:

“El Antiguo Testamento termina diciendo que Jesús viene. El Nuevo Testamento comienza con la venida de Jesús. El Antiguo Testamento termina con la maldición para los desobedientes. El Nuevo Testamento con gracia para los redimidos. El Antiguo Testamento corre las cortinas con la solemne palabra "maldición" (4:6), pero el Nuevo Testamento termina el drama de la historia con la promesa: "Y la maldición no será más" (Apocalipsis 22:3). ¿Qué marcó la diferencia, pregunta *Warren Wiersbe*? Es que Jesús, en la cruz del Calvario, se hizo maldición por nosotros (Gálatas 3:13), para que fuésemos hechos justicia de Dios (2 Corintios 5:21). Ahora mismo puedes entregar tu vida a Jesús y recibir de Él un corazón nuevo, una mente nueva, una vida nueva, un hogar nuevo, y lo mejor de todo, el perdón de tus pecados y la vida eterna.”<sup>5</sup>

Es importante recalcar que el Antiguo Testamento es una preparación divina del pueblo de Dios para el Nuevo Testamento. Debemos apreciar al Antiguo desde la perspectiva de Cristo, acerca de quien se cumplen todas las profecías.

## CONCLUSIÓN

El libro de Malaquías no trata de un Dios que quiere castigar a Su pueblo, sino de un Dios que anima a la conversión genuina para que se restablezca la verdadera adoración en todos los casos. A través del profeta Malaquías, el Señor evidenció la decadencia e incredulidad del pueblo; repudió la negligencia de los sacerdotes; Él instruyó a la nación a volverse a Él al traerle sus diezmos y ofrendas más fielmente, y prometió bendecir y proteger a aquellos que así lo hicieran.

El Antiguo Testamento termina con la advertencia de “maldición” (Malaquías 4:6), el Nuevo Testamento termina con la promesa: “**Y la maldición no será más**” (Apocalipsis 22:3). Cristo fue maldito por nosotros (Gálatas 3:13), nos hizo justicia de Dios (2 Corintios 5:21). Incluso hoy podéis considerar vuestra vida como objeto de análisis, animar vuestro compromiso con Dios y practicar la verdadera adoración.

---

<sup>5</sup> Idem, p. 96,97.

## PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. ¿Quién era Malaquías y qué significa su nombre?
2. ¿Cuáles son algunas de las características sobresalientes de este libro?
3. ¿Cuáles son las quejas de Dios al pueblo?
4. ¿Cuáles son las quejas de Dios a los sacerdotes?
5. ¿Cómo crees que se relaciona el libro de Malaquías con el Nuevo Testamento?

**Pr. Edonir Lemos – Autor**

**Pb. Heriberto Cid Campos – Traducción**

**Pr. Eduardo Marambio Albornoz - Revisión**

**Pr. Manuel Marambio Torres - Edición**